

Rasgos socio-indexicales en la dinámica urbana

Katja Ploog

Université de Franche-Comté à Besançon

Uli Reich

Universität Zu Köln

Introducción

En la segunda mitad del siglo pasado, la lingüística de los países de América Latina y de España ha llevado a cabo un proyecto herculiano, diseñado para el registro, la descripción y la explicación de lo que se ha llamado *Norma Urbana Culta* (NURC) (cf. Lope Blanch 1986, Castilho 1990), es decir, la realidad lingüística de las grandes metrópolis, desde México DF hasta Santiago de Chile, y desde Recife hasta Porto Alegre. Como indica el título, el proyecto, en su búsqueda de las normas estándares de América Latina, se limitaba al habla de un grupo social que se consideraba suficientemente estable para la comparación: *los cultos* eran todos los que habían estudiado en una universidad. De esta manera, el proyecto dió cuenta de solo una parte de la realidad lingüística de algunas de las mayores ciudades del mundo. A nuestro entender, esta limitación social excluye justamente la pregunta por el otro adjetivo del título: *lo urbano* debe buscarse en la complejidad social de estas metrópolis, resultado de ondas de migración que juntaron grupos de orígenes muy diferentes, pero también del mero tamaño de las poblaciones que les exige a los habitantes una mayor diferenciación social. En el presente artículo queremos esbozar algunas ideas para una posible continuación del proyecto dentro de un marco teórico que permita captar justamente las consecuencias lingüísticas de esa complejidad social.

Las preguntas a las que queremos ayudar a encontrar respuestas son las siguientes:

- (i) ¿Qué significa *urbanidad* en una perspectiva lingüística?
- (ii) ¿Cómo debemos entender la semiosis de rasgos/estructuras que realizan categorías sociales en la interacción lingüística?
- (iii) ¿Cómo podemos encajar esta semiosis en una teoría de los significados lingüísticos?
- (iv) ¿Qué tanto influyen tales rasgos en procesos de cambio lingüístico?

Partiendo del presupuesto de que en las grandes ciudades, y sobre todo en las del hemisferio sur, las determinantes sociales varían más que en otros lugares, creemos que las metrópolis de América y África constituyen los objetos empíricos más apropiados para una investigación en esta línea. Después de una discusión teórica de nuestros conceptos centrales vamos a presentar algunos fenómenos de las realidades lingüísticas de São Paulo (Brasil) y Abidjan (Costa de Marfil) que nos parecen ilustrativos. La comparación con una tercera ciudad, a saber, Lima (Perú), se nos presenta como una prolongación natural de un proyecto que desde el comienzo es consciente de que solamente podrá pescar algunos peces en un lago imenso. En esa situación, el desafío consiste en la búsqueda de los mayores y los más coloridos.

1. Lo urbano

1.1 Lingüística urbana – tres ejes decriptivos

Las ciudades son terrenos relativamente limitados que presentan una riqueza humana particular. En ese sentido, constituyen un “laboratorio”¹ privilegiado para lingüistas. Las ciudades en general, y sobre todo las grandes metrópolis del hemisferio sur, se caracterizan por las corrientes migratorias diversificadas que las han constituido. Una tentativa de la sociología clásica para el desarrollo de categorías que capten la estructura social de grandes ciudades fue llevada a cabo por la escuela de Chicago; ella tenía como objeto la descripción geo-humana de situaciones urbanas. Ya en Wirth (1938) encontramos expuestas las características humanas de la ciudad: La

¹ Cf. Park (1929) en Grafmeyer (1979).

ciudad es una configuración relativamente importante, densa y durable, caracterizada por su heterogeneidad social. (Wirth 1938 en Grafmeyer 1979: 258, traducción nuestra).

Supondremos que estos factores nos permiten describir las dinámicas lingüísticas de sociedades urbanas. La comunidad lingüística está definida primero por la *cantidad* de locutores que la componen y, además, la *heterogeneidad* de los grupos humanos presentes en la ciudad determina la potencial diversidad de los instrumentos lingüísticos para comunicarse; y, finalmente, la *densidad* le da carácter urbano a los dos factores discutidos dado que cantidad y heterogeneidad se encuentran copresentes en el entorno interaccional de la comunidad urbana, pero dispersas en el espacio de la sociedad rural.

Los factores demográficos determinan la dinámica estructural del lenguaje en tres ejes descriptivos:²

(i) Los factores cuantitativos (cantidad) y cualitativos (heterogeneidad) de la comunidad humana especifican la diversidad de las *fuentes estructurales* involucradas.

Esta dimensión de la urbanidad toca el lenguaje en dos niveles correlacionados. En primer lugar, determina enunciados individuales que muestran estructuras atribuidas a diferentes lenguas históricas y/o diferentes variedades de una lengua histórica. Tales fenómenos pueden observarse en gramáticas individuales durante el aprendizaje, pero también en el proceso de alternancia de código (ingl. *code-switching*). En el nivel histórico, la diversidad de fuentes estructurales puede llevar a procesos de cambio lingüístico y al desarrollo de variedades y lenguas *koiné*.³

² Estos tres ejes se hallan discutidos separadamente y en parte con otra terminología en Siegel (1985); Thomason & Kaufmann (1988); Thomason (2001); Van Coetsem (1988, 2001); Koch & Oesterreicher (1990), entre muchos otros.

³ Tradicionalmente, el concepto de *koiné* refiere a variedades de una lengua histórica que surgen del contacto de varios dialectos de esta lengua. Postulamos en otro trabajo una extensión del concepto a lenguas semejantes de una misma familia, así como una extensión del catálogo de procesos estructurales envueltos en contacto lingüístico; Cf. Ploog y Reich en prensa. Los planteamientos en Thomason y Kaufmann (1988), Thomason (2001), Van Coetsem (1988), Van Coetsem (2000) nos parecen acertados, pero insuficientes.

(ii) La vida urbana expone al locutor a una cantidad mayor de *áreas comunicativas* distintas (heterogeneidad) en las que el locutor está obligado a enfrentar *exigencias pragmáticas* más variadas.

El concepto de áreas comunicativas refiere a las diferentes situaciones cotidianas en las que hablamos y escribimos. Abarca discursos tan diversos como la charla con el taxista, el correo electrónico que escribimos para un colega de trabajo o para el novio, la lectura de un periódico, la redacción de una carta de solicitud de empleo, etc. Cada una de estas áreas comunicativas se caracteriza por sus propias exigencias pragmáticas, como el anclaje deíctico, el rigor cohesivo, el cumplimiento de tradiciones discursivas, etc. (cf. Koch y Oesterreicher 1990 y 2001).

(iii) La heterogeneidad social lleva a una categorización social más diferenciada de los medios lingüísticos que marcan las identidades de los hablantes que, denominaremos *rasgos socio-indexicales*.

Este es el eje descriptivo que forma el tema principal de este artículo. En áreas urbanas, las tareas comunicativas que el locutor enfrenta cotidianamente se desarrollan dentro de un número mayor de grupos humanos; además, tiene más opciones para escoger su papel que en el mundo rural. Partiendo del presupuesto de que existen rasgos socio-indexicales en el lenguaje que revelan las actitudes del locutor frente a la comunidad en la que vive y que codifican la subcategorización social, defenderemos aquí la idea de que la densidad, la heterogeneidad y la cantidad social son características de grandes centros urbanos que se reflejan directamente en la *dinámica* de tales rasgos sociales, o sea, en su constante reinterpretación y en su uso como instrumento pragmático.

1.2 Dinámica social y movilidad

A pesar de la estructuración progresiva del *espacio* urbano con las fases migratorias, la atribución de variantes lingüísticas a ciertas áreas (barrios, por ejemplo) se hace imposible: potencialmente se encuentran rasgos similares en todas partes de la ciudad, lo que se puede atribuir a la movilidad de los miembros de la comunidad urbana, de manera que el modelo de la dialectología no es conveniente para describir dinámicas lingüísticas en contextos urbanos.

Diferenciamos aquí entre tres tipos de movilidad: la primera consiste en el movimiento de poblaciones hacia el centro urbano; la se-

gunda, en el cambio de residencia dentro de la ciudad; y la tercera, en los desplazamientos cotidianos entre las áreas comunicativas relevantes para el individuo.

La movilidad que lleva al migrante desde su punto de llegada en la ciudad hacia un *destino* expresa la proyección de sus valores sociales, económicos y culturales. Por lo tanto, la dinámica social no es unidimensional. El hablante construye su identidad en el ámbito social según sus posibilidades económicas y sus preferencias culturales; es la conyuntura de construcciones de destinos individuales la que determina sus actitudes comunicativas.

El acceso a lo que las sociedades occidentales suelen trazar como 'ascensión social máxima' queda reservado a una minoría; no obstante, el fracaso vivido por los otros, más o menos marginados, queda relativizado porque tienen redes de comunicación paralelas que les dan la posibilidad de reaccionar con micro-identidades que también se codifican lingüísticamente: pensamos en grupos de interés como sindicatos o grupos más sueltos como taxistas, pero también en grupos de cultura popular como las 'tribus' urbanas.

No hay enunciados socialmente neutros. Las actitudes del hablante son resultado de su proyección en el ámbito social. Al respecto, la psicología social enfoca varios tipos de representaciones sociales en el origen de las actitudes del hablante: creencias, valores, opiniones, imágenes, elementos informativos, cognitivos e ideológicos. Según Jodelet (1989), llamamos *representación social* a una forma de competencia socialmente construida y compartida, que tiene por motivo la actuación y participa en la construcción conjunta de una entidad social compleja: ⁴

Analyser une représentation sociale, c'est tenter de comprendre et d'expliquer la nature des liens sociaux qui unissent les individus, des pratiques sociales qu'ils développent, de même que les relations intra- et intergroupes. (Bonardi y Roussiau 1999)

A continuación se tratará de destacar los factores de una categorización realista de la heterogeneidad social por el lenguaje.

⁴ El origen del concepto se encuentra en los trabajos sociológicos de Durkheim (1967).

2. Socio-indexicalidad

2.1 Variación, variables, variantes, variedades y la competencia del hablante

El marco teórico y la metodología que dominaron el estudio de la NURC fueron los de la sociolingüística de las décadas de 1970 y de 1980, inspirada sobre todo en el trabajo de William Labov y sus colaboradores. Esa teoría fue concebida para mostrar relaciones entre determinados rasgos lingüísticos y parámetros sociológicos que entraron como *covariables* en la descripción de los *sistemas* lingüísticos.⁵ En el corazón de esta teoría se halla un concepto que no tiene traducción al alemán, pero que es muy corriente en español, portugués e inglés: *el vernáculo*, entendido por el propio Labov como la manera más natural de hablar en contextos familiares y en un estado de ánimo bastante relajado.⁶ En esta perspectiva, variación lingüística es la diferencia entre diferentes variedades vernáculas que se atribuyen mediante cálculos probabilísticos a grupos sociales diferenciados por parámetros heterogéneos como ‘educación’, ‘edad’ y ‘clase social’. Las motivaciones y funciones de los fenómenos en cuestión quedan, muchas veces, fuera de la atención.

Por otro lado, con los trabajos pioneros de Eugenio Coseriu (1967) y su reelaboración en la lingüística de variedades (al. *varietätenlinguistik*), hemos aprendido a diferenciar los diasistemas de una lengua histórica en sus dimensiones diatópica, diastrática y diafásica y a vincularlos con un continuo universal de *concepción* entre *distancia* y *proximidad*. Estos dos polos se refieren a condiciones comunicativas, como p.e. la presencia de contextos compartidos, la emocionalidad, el involucramiento de actos y situaciones, la dialogicidad, etc. (Koch y Oesterreicher 1990; Oesterreicher 2001b). Esta perspectiva prescinde de la noción de *vernáculo* como forma de habla más ‘natural’ que el lingüista tiene que descubrir y, por ello, tiene la ventaja de analizar las condiciones pragmáticas de los enunciados y su relación directa con formas lingüísticas, abriendo, de este modo, camino para la pregunta por las motivaciones y funciones de lo que en los

⁵ Cf. Cedergren y Sankoff (1974).

⁶ En la versión más reciente: “the first-learned style of speech that is used in every-day communication with friends and family” (Labov 2004: 31).

dos contextos teóricos mencionados se ha venido llamando *variación lingüística*.

Es exactamente ahí donde nosotros queremos enlazar la presente propuesta. Por un lado, nuestra perspectiva comparte con la lingüística de variedades la mirada pragmática, es decir, queremos entender las motivaciones de una forma lingüística a partir de las condiciones comunicativas de su ocurrencia. Por otro lado, queremos cambiar de aspecto: mientras que tanto la sociolingüística de corte laboviano como la lingüística de variedades como la Peter Koch y Wulf Oesterreicher tienen como objeto de atención lenguas históricas enteras, con su arquitectura de variedades, nosotros queremos concentrar nuestra mirada en la competencia del hablante.

Muchas veces, lo que es una variable en el sistema de una lengua histórica, no lo es para la competencia del hablante. Es fácil ilustrar esta observación con un ejemplo muy sencillo: Para un hablante analfabeto de la costa caribeña de Colombia, p.ej., la realización de <tres> como [tre^h] no es una variante, sino la única forma registrada en su competencia lingüística. Si decide mudarse a Bogotá, esa forma indicará siempre que es costeño y que no ha tenido mucho contacto con formas cultas del español. La forma es un *índice* del grupo social al que el hablante pertenece, como su ropa y su sombrero. Es posible que aprenda la forma canónica de la ciudad y que la utilice en determinadas situaciones en que hacerlo le dé ventajas en la vida cotidiana. Es solo ahora que se puede afirmar que el hablante dispone de variantes de una variable y que las utiliza conforme a la situación social en que se encuentre al hablar.

Así, queda evidenciado, una vez más, que hay que diferenciar entre tres objetos lingüísticos: la lengua histórica, la competencia del hablante y el hablar en una determinada situación social.⁷ Las relaciones entre estos tres objetos o dominios determinan el campo de lo que aquí llamamos *dinámica lingüística*. La competencia lingüística del hablante abarca subconjuntos de por lo menos una, pero normalmente varias variedades de posiblemente varias lenguas históricas. Todas las formas de estos subconjuntos llevan un valor que no

⁷ A este respecto, cf. también Krefeld (2002) y (2004, sobre todo 21-33). Krefeld discute estas tres dimensiones básicas del lenguaje en su correlación con el espacio.

es semántico, ni pragmático, en el sentido de los actos ilocutorios, ni gramatical, sino social. Este valor corresponde a la *socio-indexicalidad* del lenguaje, construida por el hablante a través de su experiencia comunicativa en determinadas situaciones sociales.

2.2 Discusión semiótica: socio-indexicalidad y su uso

Los rasgos lingüísticos que refieren a la identidad social del hablante son *índices*, o sea, signos que se hallan en una relación de contigüidad con su objeto. Su objeto es la identidad social del hablante y éste naturalmente es contiguo a su enunciado. Se trata de índices 'designativos' en la terminología de Peirce, ya que no están en una relación 'existencial' con su objeto, que es la relación propia de los índices 'reagentes', como por ejemplo pronombres personales y demostrativos, sino establecen la semiosis indirectamente mediante otros símbolos y refieren a 'creaciones de nuestro espíritu'. A diferencia de los índices reagentes, la experiencia del interpretante con el objeto es una condición básica para tal relación semiótica. Índices designativos en este sentido no son solo los valores sociales de una determinada forma, sino todas las formas fóricas e intertextuales, en el nivel de la oración, pronombres relativos que refieren a realidades mentales evocadas por contextos lingüísticos contiguos.⁸

Como otros índices designativos, valores socio-indexicales se encuentran en todas las dimensiones de la descripción lingüística, por ejemplo, en la morfología (Cf. la forma *comprastes* para la segunda persona de pretérito), en la sintaxis (Cf. la duplicación de clíticos con grupos nominales acusativos) y en el léxico (cf. *chévere, de pinga*), pero también en las macroestructuras textuales y curvas entonacionales.

Los rasgos más discutidos en la sociolingüística clásica son sin duda fonéticos y fonológicos. La realización velar de consonantes nasales que siguen a vocales posteriores en la costa caribeña [sen sa'sjon], la ya mencionada aspiración de vocales en lugar de la inserción de un sibilante y la realización de laterales en posiciones para las que el estándar recomienda vibrantes, por ejemplo [mweltos] por <muertos>, pueden servir como ejemplos tomados de variedades del español en América. Si bien estos ejemplos se podrían discutir en una perspectiva puramente dialectológica, su valor socio-indexi-

⁸ Cf. Nöth (2000: 186-187).

cal es evidente y se puede mostrar fácilmente a través de la variabilidad de su aceptabilidad en determinadas situaciones sociales que no corresponden a las que favorecen el vernáculo laboviano: mientras que el primero y el segundo de los referidos fenómenos pueden escucharse por ejemplo sin problemas en situaciones relajadas de la media caraqueña, el tercero estigmatiza inmediatamente al hablante como ‘inculto’ o ‘provinciano’.⁹ Los valores socio-indexicales también varían según el estándar vigente en un determinado territorio. Lo que en Caracas se percibe como correspondiente a la norma local, no lo es para un oído bogotano o madrileño.¹⁰

La dinámica de rasgos socio-indexicales en contextos urbanos se conceptualiza mejor distinguiendo entre el valor socio-indexical que una determinada forma lingüística porta y su *uso consciente* para actos pragmáticos en la interacción social.¹¹ Las identidades sociales se construyen mediante índices, no solamente lingüísticos, que refieren a representaciones de conceptos sociales que se entrelazan para formar una red compleja, como por ejemplo familia, clase ejecutiva, música, actitud política, pobreza, posición jerárquica, delincuencia, estilo de vida, etc. En las diversas interacciones sociales de la vida cotidiana proyectamos en el discurso las subidentidades que nos recomienda nuestro conocimiento social para lograr nuestros fines, tan diversos como la vida: si queremos integrar el grupo de los surfistas de Copacabana proyectamos ‘el deportista radical que se ha liberado de la

⁹ En la perspectiva de la arquitectura de lenguas históricas, esa dinámica se presenta como el paso de marcas de la dimensión diatópica a la diastrática y a la diafásica; Cf. la cadena de variedades de Koch y Oesterreicher (1990).

¹⁰ Cf. Krefeld (2002) para la variabilidad del valor socio-indexical de rasgos lingüísticos en Italia; Oesterreicher (2001a) discute la policentricidad del espacio variacional del español.

¹¹ En una publicación reciente, Lesley Milroy discute conceptos afines desarrollados por Michael Silverstein quien entiende la consciencia de relaciones socio-indexicales como *ideología lingüística*; Cf. Milroy (2004: 166-167): “[...] language ideologies are defined by Silverstein as ‘sets of beliefs about language articulated by users as a rationalization or justification of perceived language structure or use’. [...] Importantly, indexicality can usefully be ranked into different orders of generality. For him [=Michael Silverstein], *first-order indexicality* entails the association by social actors of a linguistic form or variety [...] with some meaningful social group such as female, Asian, Spanish, working class, aristocratic, and so forth. [...] *second-order indexicality* is a metapragmatic concept, describing the noticing, discussion, and rationalization of first-order indexicality. It is these second-order indexical processes that emerge as ideologies.”

sociedad burguesa', si queremos conseguir empleo proyectamos una persona 'eficiente y responsable', si queremos encantar a una persona amada proyectamos un 'amante romántico', etc., todos ellos reunidos en una identidad individual y, en algunos casos, coherente. Para tal construcción de identidades sociales recurrimos a índices como la moda y el tipo de coche, pero sobre todo a rasgos socio-indexicales de formas lingüísticas.¹²

Los contextos urbanos influyen en el uso de rasgos socio-indexicales de dos maneras: por un lado, multiplican la diversidad de las interacciones sociales por su mayor heterogeneidad. Por otro lado, por lo menos en el caso de las metrópolis del sur que son el destino de migraciones internas de regiones 'subdesarrolladas' se reajusta de manera violenta la conciencia de los inmigrantes sobre la socio-indexicalidad de las formas lingüísticas usadas por ellos que, en el nuevo espacio comunicativo, indican valores como 'provinciano', 'inculto', etc. En la medida en que van aprendiendo formas que indican valores como 'metropolitano', 'culto', etc., crece su capacidad de usar rasgos socio-indexicales para sus fines sociales.

Es ahí que se evidencia la necesidad de una perspectiva que focalice la competencia del hablante y no la arquitectura de una lengua histórica: si queremos entender la dinámica de la realidad lingüística de las grandes metrópolis, lo que hace falta es entender la motivación de la dinámica de valores socio-indexicales en las formas lingüísticas realizadas por hablantes que desconocen gran parte de los 'subsistemas' de la lengua histórica.

La descripción estadística de diferentes vernáculos hablados por diferentes grupos, realizada por la sociolingüística laboviana en su búsqueda de una variedad auténtica de la gente, tampoco logra poner de relieve la función lingüística de rasgos socio-indexicales, cuestión esta que se halla en el centro de una perspectiva teórica en la relación entre lengua y sociedad. La heterogeneidad de la población urbana multiplica las actitudes individuales y vuelve compleja la proyección social del sistema de comunicación.

¹² Para una discusión de la función de nuestros conocimientos en la construcción social de la realidad cotidiana cf. Berger y Luckmann (1969). Para la construcción discursiva de realidades sociales cf. Anderson (1991).

2.3 Rasgos socio-indexicales y actos de habla

Lo que queda fuera de duda es la importancia de rasgos socio-indexicales para un análisis cabal de sentidos lingüísticos. No se trata de meras adiciones periféricas a la semántica proposicional, sino de criterios decisivos para el funcionamiento pragmático de la comunicación: la identidad social del hablante es parte de las condiciones de adecuación que deciden sobre el éxito o fracaso de los actos ilocutorios (Cf. Austin 1962; Levinson 1983). Veamos el siguiente ejemplo absurdo:

(1) Te bautizo con el nombre de Juan, carajo.

En este caso, el acto falla porque el hablante no realiza el enunciado de una forma adecuada a la situación solemne que es el bautizo. Lo mismo se puede observar 'al revés': rasgos que indican grupos sociales 'conformistas' quiebran determinadas ilocuciones en contextos de tribus de jóvenes en ciudades modernas. Imaginemos una situación en el centro de Caracas, cerca del 'Ateneo' por ejemplo.¹³ Nos acercamos a un grupo de jóvenes raperos escuchando hip-hop y les decimos como saludo:

(2) Encantado, mucho gusto en conocerlos.

No hace falta comprobar empíricamente que el acto ilocutorio falla y lo único que provocamos es una carcajada.

Pero ahí no acaba. Muchas veces, la identificación social parece ser el contenido más importante de la comunicación. Pensemos en las charlas amenas de un grupo de señoras y señores en la pausa entre dos actos de una ópera o en la jerga de determinadas tribus urbanas. La intención de los hablantes en tales situaciones no es la aserción de una proposición que adicione infomaciones nuevas a un tópico discursivo, sino la aserción de una determinada identidad social, sea esta la del grupo de amantes de la ópera italiana o la de los raperos del barrio. Para este fin, nos servimos de varias técnicas, entre las cuales los índices lingüísticos figuran entre las más importantes ya que participan directamente en la comunicación verbal. Al parecer, el uso consciente de rasgos socio-indexicales corresponde a

¹³ El "Ateneo" es un centro cultural en Caracas en cuyos alrededores se encuentran grupos de jóvenes.

una fuerza ilocutoria que realiza un acto performativo que podríamos poner en su forma explícita así:

(3) Yo quiero que tú creas que yo tengo la propiedad social x.

Así, el análisis quedaría sin sentido dado que los rasgos socio-indexicales tienen siempre esa misma forma explícita y lo único que varía es x, o sea, la propiedad social que el hablante quiere que el oyente le atribuya y esa propiedad es asunto de la psicología social, no de la lingüística. De esa forma, no daríamos cuenta del riquísimo abanico de formas lingüísticas que transportan rasgos socio-indexicales diferentes y, consecuentemente, tampoco del papel que cumplen en la realidad lingüística de las grandes ciudades, tanto en su dinámica sincrónica como en el cambio lingüístico. Es más: la reducción de las funciones de rasgos socio-indexicales a un solo acto de habla que consistiría en la manipulación del otro agente de la interacción faltaría a la riqueza del habla y a la pluralidad de los fines y motivaciones de interacciones sociales.

Lo que parece muy difícil es la sistematización de estas interacciones en una perspectiva histórica. Si bien tenemos una rica literatura sobre diferentes aspectos de la interacción social y lingüística desde los trabajos de Roman Jakobson hasta los de Dell Hymes y John Gumperz,¹⁴ no conocemos trabajos que hayan intentado aprovechar el análisis de interacciones recurrentes para fines de lingüística histórica. Las estructuras de la organización de las sociedades condicionan la recurrencia de determinadas interacciones que resulta en rutinizaciones de técnicas lingüísticas. Tales rutinizaciones dejan huellas históricas en los sistemas de nuestras lenguas y por eso tenemos que integrar rasgos socio-indexicales en una teoría general del lenguaje.

Para esa tarea, hay que analizar los rasgos socio-indexicales en dos niveles diferentes: por un lado, son sentidos independientes que consisten en la evocación de la representación social del hablante; esta puede variar según las diferentes situaciones cotidianas, vividas con diferentes interlocutores; por otro son condiciones de adecuación para otros actos ilocutorios. No es aquí el lugar para desarrollar una teoría semántico-pragmática de la socio-indexicalidad, pero sí podemos llamar la atención sobre el hecho de que tal teoría es nece-

¹⁴ Para un panorama cf. Auer (1999).

saría para una comprensión más completa de los sentidos de formas lingüísticas en todos los niveles: léxico, morfosintaxis, texto y prosodia. Hay que considerar socio-indexicalidad como el tercer nivel de la creación de sentido, al lado de la proposición (con sus correspondientes presuposiciones) y de la fuerza ilocutoria.

La descripción del papel de la socio-indexicalidad en la realidad lingüística de las grandes ciudades formadas por olas de migración nos parece un buen punto de partida para una investigación seria de este campo. Comencemos con dos ciudades muy distintas, comparables solamente en dos perspectivas: han crecido de forma exponencial por migración masiva en el siglo pasado y se hablan lenguas románicas en ellas. A partir de ahí ya encontramos diferencias extremas: mientras que en Abidjan, capital económica de la Costa de Marfil, el francés se habla al lado de decenas de lenguas africanas, en São Paulo, capital económica del Brasil y del Mercosur, el portugués es la lengua que domina todas las áreas comunicativas. Veamos primero pequeños resúmenes de las historias externas de estas dos metrópolis.

3 Lenguas románicas en dos metrópolis de migrantes: Abidjan y São Paulo

Las fases sucesivas de migración constituyen los espacios comunicativos urbanos. La formación histórica de la comunidad urbana se refleja inmediatamente en el desarrollo de sus particulares modos comunicativos así que la comprensión del marco de comunicación tiene que integrar una dimensión histórica.¹⁵

No tratamos aquí en detalle el desarrollo geográfico de los espacios urbanos (Cf. Ploog y Reich en prensa), solamente resumimos las fases de formación de las metrópolis modernas de manera esquemática en tablas que muestran la complejidad de los procesos migratorios que formaron las dos ciudades. Es esa complejidad la que contrasta el desarrollo histórico de muchas metrópolis del hemisferio sur con el de las europeas.

¹⁵ La sociología urbana tradicional excluye la perspectiva histórica de sus preocupaciones.

3.1 São Paulo

3.1.1 Esbozo histórico

Símbolos: + aumento; = estabilización; – disminución

FASE DEL DESARROLLO	PERÍODO	MIGRACIÓN	POBLACIÓN
comienzo de la intensificación de la cultura cafetera; abolición de la esclavitud	hasta = 1870	= portugueses, indios y africanos: criollos	31.385 en 1872
construcción de la red ferroviaria y, en consecuencia, industrialización intensa	= 1850 hasta = 1950	migración internacional: + 878.102 italianos + 460.929 portugueses + 395.844 españoles (entre 1872 y 1952) ¹⁶ + 189.764 japoneses + 108.466 alemanes y austríacos + 48.326 sirios y libaneses (entre 1908 y 1941) ¹⁷	= 580.000 en 1920
continuación del desarrollo industrial; > ciudad industrial más importante de Sudamérica	= 1950 hasta = 1995	migración nacional: + = 4.000.000 nordestinos ^{3 18}	
esfuerzos de descentralización; refuerzo de la industria y urbanización en el interior de São Paulo	= 1995 hasta hoy	comienzos de desplazamiento del flujo migratorio para otros destinos en el interior del estado de São Paulo; nuevas migraciones internacionales: + bolivianos + coreanos = ≈ 20% de la población son nordestinos ¹⁹	habitantes de Grande São Paulo: ≈ 18.000.000

La realidad lingüística del São Paulo a comienzos del siglo XX se desprende también de la siguiente cita que habla de los inmigrantes italianos:

¹⁶ Cf. Freitas (1999: 44).

¹⁷ Cf. Truzzi (2000: 320).

¹⁸ "O censo de 1970 registrou que em torno de 1,5 milhão de nordestinos viviam em São Paulo durante a década de 60. [...] Para se ter uma idéia do que os nordestinos representam na composição da população, em 1994, de cada 100 pessoas que habitavam a cidade de São Paulo, dezenove eram nordestinas: sete eram baianas, cinco eram pernambucanas, duas eram cearenses, paraibanas e alagoanas e uma era piauiense. (Fuente: Fundação SEADE, Sistema Estadual de Análise de Dados Estatísticos)." Citamos un trabajo de periodismo de la Universidad de São Paulo (USP), disponible en internet: <http://facunha-pereira.sites.uol.com.br/>.

¹⁹ Cf. el CENSO (2000) del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, <www.ibge.gov.br>.

Em 1901, o primeiro estudo realizado sobre a industrialização na cidade afirmava que dos 50 mil trabalhadores empregados na indústria 90% eram italianos. Alguns anos depois, em 1907, Gina Lombroso, uma socialista italiana interessada no fenômeno emigratório de seu país, na sua estada em São Paulo, foi categórica ao afirmar que nessa cidade ouvia-se falar italiano como em qualquer cidade da Itália. (Alvim 2000: 404)

Los habitantes más viejos de algunos barrios de São Paulo reclaman muchas veces una tradición italiana (Móoca, Brás, Bexiga), árabe (Bom Retiro) o alemana que hoy en día se ha mezclado con otras ondas de imigración y que se va borrando como tal por la alta movilidad urbana.

El otro factor resaltante de la realidad lingüística paulista es la presencia de dialectos nordestinos, hablados por migrantes y sus descendientes que viven en la periferia y trabajan en el centro. Estos dialectos se han desarrollado en contextos de educación escolar, muchos de los hablantes son analfabetos funcionales. En São Paulo, los nordestinos enfrentan una sociedad de cultura escrita avanzada y polimedial.

Lo que surge de esta mezcla es la cara urbana de São Paulo. Veamos dos recortes ejemplares de sus rasgos lingüísticos.

3.1.2 Dos nordestinos en São Paulo: DJ Ramilson Maia e Luiz Inácio Lula da Silva

Ramilson Maia es un DJ de música tecno. La mejor caracterización de su relación biográfica con São Paulo la desprendemos de su página web:

Profissionalmente muito ativo, seja atuando como DJ, ou ainda como produtor, esse baiano de nascimento, mas paulistano de coração, saiu de sua terra natal - Vitória da Conquista, aos 16 anos de idade, com o intuito de tratar de sua saúde. Chegando a São Paulo terminou, como muitos, apaixonando-se pela cidade e facilmente adaptando-se ao seu cotidiano. (<http://www2.uol.com.br/ramilsonmaia/>)

Queda claro que Ramilson es un nordestino que realmente se identifica con la cultura mediática avanzada del mundo urbano de São Paulo. En el momento de la grabación de la entrevista de la que sacamos el siguiente fragmento, enero de 1998, tiene una pequeña tienda de discos en las 'Galerias 24 de maio' del centro de São

Paulo. Ramilso habla de la estructura de música electrónica que ha encontrado en São Paulo:

- (1) então São Paulo é assim / é tudo **meu** (a) / [...] até mesmo **para mim trabalhar / para mim fazer outra música / para mim vender** (b) / [...] eu sou DJ (c) / toco em vários clubes (c) [...] não tem nenhum assim residente (c) o pessoal me convida por fato **das música** (d) / **das minhas música** (d) rolando **nos rádio** (d) e tal. [...] **nas chácaras** (e) **rola** (f) **umas rave** (d). (corpus Ploog&Reich, inédito).

Ese texto de Ramilson lleva una mezcla de rasgos socio-indexicales que reflejan su representación social. Por un lado, Ramilson usa la gramática de la variedad que llamada *português popular*: el uso del pronombre libre (o tónico) *mim* como sujeto del infinitivo en el grupo preposicional (b), y sobre todo la “falta”²⁰ de concordancia tanto dentro del grupo nominal (d) como entre sujeto y verbo (f) hace evidente esa afirmación.²¹ Por otro lado, la inserción de palabras que refieren al mundo de la cultura de la música electrónica (c) lleva consigo también un rasgo urbano evidente, ya que esa cultura, por lo menos en Brasil, es esencialmente urbana: solo en contextos urbanos existen las estructuras social y tecnológica necesarias para el desarrollo de una cultura de música electrónica (medios electrónicos, moda, vanguardismo, “boemia”, etc.). El mundo de música electrónica es un mundo relativamente culto. Al contrario de otras vertientes de cultura pop que niegan programáticamente cualquier vinculación con la cultura establecida, como *punk* o *hip-hop*, los *raver* son abiertos para gran parte de la cultura general. A nuestro modo de ver, es más que probable que en esa actitud se encuentre una explicación a Ramilson comienza a realizar la concordancia nominal (e): el sistema semiótico del grupo social con el que Ramilson se identifica interpreta grupos nominales sin concordancia como índices de falta de cultura y provincianismo, dos propiedades no compatibles

²⁰ El concepto de ‘falta’ implica que hubo una relación histórica entre la concordancia que conocemos de las variedades estándares del portugués y el dialecto que los hablantes de ese portugués popular han adquirido. No obstante, tal relación no está comprobada.

²¹ Para un trabajo pionero sobre el habla de los favelados en São Paulo, cf. Rodrigues 1987.

con los valores del grupo. Otro vestigio claro de la adaptación de Ramilson Maia al habla urbana de São Paulo es el uso de la palabra de conversación *meu* (a), usada para el tratamiento informal, comparable en su uso a la construcción de textos conversacionales (*compinche*, *hermano*, en algunas variedades del español), *meu* es una de las formas más emblemáticas del habla paulistano.

Veamos un ejemplo de otro nordestino, criado en São Paulo, muchísimo más famoso que el DJ Ramilson Maia: el actual presidente del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva. Lula es un prototipo de los nordestinos en São Paulo. Su familia se muda de una pequeña población en Pernambuco a São Paulo cuando el futuro presidente tenía 7 años. Stella Maris Bortoni-Ricardo resume su “biografía lingüística” temprana así:

De Santos mudam-se para São Paulo, capital, e aos 11 anos já havia trabalhado numa tinturaria, como engraxate e *office boy*, vai ter algum contato com práticas sociais letradas. Aos 14 anos realiza o sonho de sua mãe e consegue uma vaga no curso de torneiro mecânico do SENAI, que durou três anos. Tem início então para ele um contato mais sistemático com a cultura de letramento. Mas é no interior do universo sindical que Lula começa a rigor a participar das práticas letradas. [...] Podemos também considerar o aprendizado que tal experiência representou na vida de um líder sindical em início de carreira, em termos de aquisição de recursos comunicativos e de familiarização com tarefas comunicativas complexas. (Bortoni-Ricardo 2004, 198-199)

La lengua de Lula es, pues, otro ejemplo de un proceso de urbanización del dialecto rural pernambucano que el niño aprendió. Está claro que en este caso los rasgos socio-indexicales son menos particulares a São Paulo y pertenecen más a un discurso de la clase ejecutiva en general, pero que siempre tiene su lugar en contextos urbanos. Muchos son los ingredientes de un discurso político eficiente, que varía también según el público y el contenido político. En discursos públicos dirigidos a la nación entera o hasta a la comunidad internacional, uno de los rasgos sociales necesarios es el dominio de un estilo elevado, pero para un izquierdista también le conviene expresar lingüísticamente su cercanía al pueblo. El siguiente fragmento lo tomamos del discurso ante el Foro Social Mundial en Porto Alegre:

- (2) **Haverá** (a) um dia em que **a gente** (b) tem que ter a consciência de que este país que eu sonho e que vocês sonham pode ser construído. Depende da nossa disposição de **fazê-lo** (c). [...] o Fórum Social Mundial é o maior evento político realizado na História contemporânea. E eu não tenho dúvida nenhuma de que **ele** (d) vai contribuir, de forma decisiva, para que **a gente** (b) mude a História da Humanidade. (<http://www.noucicle.org/left/dicurslula1.html>)

El uso del futuro sintético para el verbo existencial *haver* (a) es un recurso de discursos de distancia que se aprende en el Brasil normalmente a través de la experiencia con la lengua escrita, la lengua hablada prefiere para la misma semántica proposicional tanto otro verbo como otra conjugación: *vai ter* debe de haber sido la forma que Lula aprendió de niño. El uso del pronombre *a gente* para la primera persona de plural es lo corriente en la lengua hablada y, usado en un discurso político, muestra la cercanía al pueblo que busca la izquierda. El uso del pronombre clítico en la forma infinitiva tampoco corresponde a la gramática de la lengua hablada del portugués del Brasil que prefiere en estas construcciones un objeto nulo.²² Su uso también es un rasgo socio-indexical que connota una cierta erudición, aunque de forma menos saliente que el uso de *haverá*.²³ En la literatura sobre la sintaxis del portugués del Brasil, se discute a menudo el fenómeno que se puede observar en (d), a saber, el uso de pronombres de sujeto en posiciones en las que las lenguas pro-drop permiten categorías vacías, como por ejemplo el español o el portugués europeo estándar.²⁴ En estilos muy elevados, se recomienda todavía esa construcción, que se encuentra también en los clásicos de la literatura brasileña. Sin embargo, Lula usa el pronombre, hecho que se puede interpretar de dos maneras diferentes: o optamos por la misma motivación que ya hemos enseñado como vigente para el uso del pronombre *a gente* (Lula aquí quiere lucir su discurso con rasgos que connotan cercanía al pueblo), o por la *marca social* del

²² Para el juego de variación entre pronombre clítico, pronombre libre y objetos nulos en portugués brasileño cf Reich (2002).

²³ No se puede descartar la posibilidad que este uso corresponda a una fórmula prevista por la tradición discursiva del “sueño político”, establecido como género por lo menos desde Martin Luther King.

²⁴ Cf. Kato y Negrão (2000) y la literatura citada ahí.

fenómeno²⁵ (Lula simplemente no juzgó necesario el paso a una sintaxis con sujetos *ero*).

Tanto el discurso del DJ Ramilson Maia como el del presidente brasileño Lula muestran el paso de rasgos socio-indexicales. Hablantes de una variedad rural del portugués que en su lugar de origen es adecuada, se vieron obligados a reajustar los valores sociales de su lengua según su desarrollo en sociedades urbanas.

3.2 Abidjan

3.2.1 Esbozo histórico

La situación lingüística de Costa de Marfil muestra que cuanto más variadas sean las migraciones, más intensa será la dinámica lingüística. Uno de los factores del crecimiento no linear sino geométrico de la variación lingüística se puede demostrar con un simple cálculo matemático: en una comunidad bilingüe existen dos posibilidades de alternancia de código, de lengua A a lengua B y de lengua B a lengua A; en una comunidad trilingüe, ya existen seis posibilidades además de la posibilidad de la copresencia de la tres lenguas; y así en adelante.

²⁵ Rodrigues (1987) usa ese concepto para indicar que la percepción social de formas lingüísticas no es homogénea para una 'variedad entera' y depende de su tematización metalingüística en la escuela y en otras ocasiones. Así, por ejemplo, el uso del pronombre *ele* como objeto directo del verbo *ver* (*eu vi ele*) conlleva un rasgo socio-indexical muy saliente, probablemente porque esa construcción es la que se tematiza en clases de escuela para "prohibir" tal uso del pronombre. La misma construcción con otros verbos, como *encontrar*, se percibe como mucho menos marcada.

Símbolos: + aumento; = estabilización; - disminución

FASE DEL DESARROLLO	PERÍODO	MIGRACIÓN	POBLACIÓN
sed del gobierno colonial	1933	= Ebrie (Kwa) + Franceses + migración de grupos regionales rurales (Kwa:Akan) y urbanos (Mande:Diula)	20.000
construcción del canal hacia el mar: desarrollo del puerto internacional	1950	+ 1º migración nacional (Kwa. Kru. Mande, Gur) + 1º migración internacional (Kwa): Togo. Benin. Ghana	60.000
independencia de Costa del Marfil: capital política	1960	+ 2º migración internacional: Burkina Faso (Mande, Gur). Mali (Oeste-africano. Mande). Guinea (Mande). Nigeria (Kwa. OA). Niger (OA). Senegal (OA) - 1º migración internacional	190.000
inicio de la recesión económica	1975	+ 2º migración nacional: población rural (Kwa. Kru. Mande. Gur) = migraciones internacionales - Franceses	950.000
«capital económica» (capital política transferida a Yamoussoukro)	1983	- migraciones internacionales = migraciones nacionales	1.800.000
	2000	= migraciones	4 millones

Una vez más, se comprueba aquí que la *sucesión* de constelaciones sociales determina la dinámica lingüística; en consecuencia, la variación no se puede entender (ni describir) sin una dimensión histórica.²⁶ El factor más evidente de integración es el aprendizaje de las normas lingüísticas urbanas por el migrante o, según el caso, de la lengua vehicular, que desarrolla su movilidad social ya que favorece el acceso al mercado; al trabajo, a grupos de interés. Así el francés fue elegido como lengua vehicular durante la primera fase de inmigración masiva (1950-1960), y su práctica por la población se generalizó después de la independencia del país. Por fin, la emergencia de una conciencia lingüística particular de la existencia de una identidad francófona se dió como consecuencia del establecimiento de nuevas normas de habla.

En cuanto a las representaciones sociales –fuentes del establecimiento de rasgos socio-indexicales– la apropiación masiva y rápida

²⁶ Para una discusión mas amplia cf. Oesterreicher (2001b).

de una lengua por poblaciones muy variadas atenúa la identificación con su grupo original. No obstante, la función vehicular no es neutra: una norma urbana representa y expresa la nueva identidad que se está estableciendo, ya que la práctica misma de esta norma en un contexto multilingüe expresa la voluntad del locutor a integrarse en la comunidad urbana. Por fin, la dinámica urbana ha producido una identidad propia de la lengua colonial en Abidjan.

Desde el fin de los años 1970, asistimos a la creación de jergas y a actitudes positivas frente a nuevas normas de uso que han sido calificado como 'pidgin' por los lingüistas (Duponchel 1974, Hattiger 1983) y de "petit nègre" por los hablantes de la comunidad discursiva local.²⁷

3.2.2 Cómo los *bakromans* representan la identidad lingüística abidjanesa

Bakroman es una palabra compuesta del diula²⁸ *bakro* ('dormir' + 'hogar') y del inglés *man* ('hombre') que significa "los que duermen fuera del hogar" –los niños de la calle. Detrás de este concepto de origen heterogéneo encontramos la identidad local, identidad que está establecida como urbana-francófona; ese hecho se comprueba en la normalidad con la que usan este idioma. Resulta más difícil poner en relieve la compleja dinámica socio-indexical de este lenguaje "ordinario"²⁹ que la de jergas o *argots*, de los que se supone que son muy marcados. Veremos cómo todas las formas lingüísticas, incluyendo las más usuales, evidencian informaciones sociales.

La primera generación urbana que creció con esta identidad nace alrededor de 1980. El contexto lingüístico general sigue siendo el multilingüismo, si bien ya está cediendo paso al avance del francés (no-estándar) que se está generalizando para más grupos sociales y áreas comunicativas. Los padres (o los abuelos) de los *bakroman* son inmigrantes de origen sencillo, rural y muy variado. El contexto multiétnico favorece el uso del francés también en contextos familiares y

²⁷ Cf. las encuestas de Lafage (1978 y 1980); véase también las crónicas de *Moussa* en la prensa semanal *Ivoir'Soir*.

²⁸ Diula: variedad vehicular del bambara (grupo mande), una de las lenguas de representación local fuerte.

²⁹ Cf. Labov (1972) y Gadet (1997).

discursos de proximidad en general. Que el acceso a la instrucción básica queda reservado a unos pocos hace que la mayor parte de la población practique una variedad de francés que se ha desarrollado sin la intervención de instituciones normativas y que por eso quedó tan local que la intercomprensión con hablantes de la norma central (de Francia)³⁰ se vuelve problemática.

Las primeras víctimas de la miseria social generalizada son los niños de la ciudad. Los padres trabajan muchas horas por día, a veces lejos de casa. En el mejor de los casos, los niños ayudan a los padres en su trabajo (autoempleo de subsistencia), pero muchas veces quedan abandonados durante el día. Antes de aprender a escribir o calcular, tienen la autonomía suficiente para comprar, vender, negociar en la ciudad. Es posible que esta autonomía económica junto a la falta de atención les haga abandonar el hogar familiar a algunos de ellos para vivir con los amigos.

En 1997, encontramos a los *bakroman* durante un trabajo de campo que debía establecer las normas de habla del francés abidjanés actual. La población de los niños de la calle parecía la más apropiada para ese estudio por las características de la dinámica lingüística observada:

- (i) la dinámica es muy reciente y ellos son jóvenes;
- (ii) la dinámica es local y ellos son ciudadanos nativos;
- (iii) la dinámica afecta más las capas desfavorecidas de la población y ellos son de familias pobres;
- (iv) la dinámica se puede observar en una gran variedad de tipos discursivos y ellos participan de redes comunicativas muy diversificadas;

Aunque el grupo mismo de los *bakroman* parezca poco representativo porque se trata solamente de una minoría de los niños de la ciudad,³¹ posiblemente se puede considerar la primera generación de una nueva variedad del francés, ya que hablan esta lengua tam-

³⁰ El centralismo político francés se nota en que no está reconocida ninguna otra norma que el estándar de Francia. Las normas de habla europeas también se distinguen del estándar, pero la diferencia "intervarietal" es menos importante que en otras partes de la francofonía.

³¹ En el contexto de miseria de la ciudad muchos niños abidjaneses corren el riesgo de encontrarse en la calle antes de llegar a la adolescencia.

bién en contextos de proximidad discursiva.³² Todos hablan francés y poseen un abanico muy extenso de formas³³ que saben emplear de manera adecuada en diferentes situaciones interaccionales.

Quisieramos discutir aquí dos observaciones que pueden parecer contradictorias y que ilustran la complejidad de la situación que también se refleja en actitudes:

- (i) Cuando les preguntamos donde aprendieron francés, muchas veces no entendieron la pregunta, aunque habían hablado francés durante la entrevista y, según las grabaciones, también entre ellos.

Pensamos que esta incoherencia revela una identidad lingüística compleja en la que la entidad *francés* queda asociada al contexto escolar, con una representación distinta del habla natural extra-escolar. Una encuesta complementaria en el ámbito escolar había dado resultados convergentes: muchos de los alumnos respondieron que habían aprendido francés en la escuela aunque hayan dicho que nunca aprendieron la lengua étnica (materna o paterna). Por lo tanto, (todavía) ningún informante describe su práctica hablando de *dos* lenguas distintas.

- (ii) A pesar de su carácter multiétnico, el habla extra-escolar entre pares representativos no muestra alternancias de código fuera de unos cuantos préstamos estilizados. Por lo tanto, la comprensión mutua entre un hablante local y un francófono de fuera no siempre funciona.

En primer lugar, las formas mezcladas son préstamos necesarios, describen realidades locales sin equivalencia en francés (y generalmente desconocidas por la comunidad francófona europea), lo que no sorprende. Segundo, se pueden observar, además, unos cuantos préstamos y neologismos, generalmente de origen diverso, también en situaciones en las que se tematizan asuntos simbólicos de su identidad como, por ejemplo, que para términos de su vida en la calle, como *bakroser* (pedir dinero en la calle) compuesto del radical diula *bakro* y del sufijo derivativo verbal francés *-er*.

³² Además, nada los distingue de otros niños del sector popular durante el día: insistimos en que no son tan marginales como parecen. No es aquí el lugar para la discusión de la realidad social de los *bakromans*, lo que nos interesa es su comportamiento lingüístico.

³³ El "registro verbal" de Gumperz (1971).

La dificultad de comprensión resulta de que no se puede describir la particularidad del francés local tomando en cuenta solamente el nivel léxico. De hecho, se observan características no-estándares en todos los niveles estructurales.³⁴

En el pidgin abidjanés de la década de 1970 la determinación nominal funcionaba a través de la oposición binaria entre Ø para referentes genéricos y nocionales, y el marco /la/ enclítico para referentes tematizados:

- (4) jave bwa dā brus / ɔ̃ prā bwa **la** taje pi tape (Hattiger 1983:83)

haber-IMPERF / **leña** / en / campo / uno / tomar-PRES / **leña-DET** / podar / pues / picar

Il y avait (du) bois dans la brousse. On prenait ce bois, on le taille et on en écrase la fibre / Había leña en (el) campo. Tomamos esta leña, (la) podamos y (la) picamos.

El marco /la/ postpuesto al término léxico ya existe en francés estándar, para añadir un significado demostrativo a la determinación; en esta variedad, funciona solamente en conjunto con un determinante nominal como *ce* o *le* (*ce/le bois-là*). El valor demostrativo ya se encuentra en la forma /la/ separada, adverbio deíctico y argumento verbal secundario en francés estándar.

En el “abidjanés actual”, el marco enclítico se usa de nuevo junto a otros paradigmas de determinación más cercanos al estándar, pero no solamente para grupos nominales, sino también cuando incluyen oraciones relativas:

- (5) ʒdi / lapɛsɔ̃kɛ / samɛ̃nwala / kɔ̃sɛkɔ sɛlɥikjalymɛlɔfɔ
(Ploog 1997, B46Y:IV.10/042)³⁵

uno decir-PRES+SG DET-persona COMP 3+POSS-mano PRES-ser-negra **LA** COMP este-ser-PRES+3 COMP este-ser-PRES+3 ella COMP-SJ SG+PERF-encender DET-fuego

En lugar de: “la personne dont la main est noire LA c’est elle qui a allumé le feu” / Dicen “la persona que tiene manos negras, es la que encendió el fuego”.

En el uso actual, coexisten los tres sistemas de determinación nominal. Es ahí que se muestra la diferencia entre el francés hablado

³⁴ Cf. Ploog (2002) para un esbozo detallado de las características estructurales.

³⁵ El corpus Ploog (1997) está disponible íntegramente en Ploog (1999).

por ellos y el francés vehicular de otros habitantes de Abidjan: los bakromans realizan todas las opciones funcionales de *la*, las nuevamente gramaticalizadas y las generales; así, en este dominio estructural, podemos constatar que su comportamiento lingüístico ha desarrollado un microsistema más complejo que el francés. Justamente por eso, no podemos hablar de manera alguna de una *reducción* del francés estándar. Se trata más bien de un enriquecimiento estructural del francés vehicular.

La interpretación pragmática de las (muchas) formas (más o menos) concurrentes provoca dificultades ya que ocurren a veces en los mismos discursos. Pero queda muy claro que el empleo de la oposición binaria caracteriza a personas mayores o migrantes recién llegados, para los que el francés es una lengua vehicular secundaria. La determinación estándar se realiza más en discursos que necesitan una elaboración normativa. También hemos notado que los *bakroman* son los que usan las formas más recientes, lo que se nota en el ejemplo siguiente, en el que se ha construido lo que en francés estándar es un “adverbio”³⁶ en la posición del sujeto sintáctico:

- (6) **laɛnwa** (Ploog 1997, C06Y:VI.04/25)
Ahí-ser+PRES+3SG negro
Là (c') est noir / (Eso) Ahí es negro.

Para resumir, diríamos que la manera de hablar de los *bakromans* indica su identidad social por lo menos en cuatro niveles:

- (i) marca su origen étnico heterogéneo (y el contacto de lenguas históricas), base de la comunidad de discurso local, por el empleo de los diferentes tipos de préstamos;
- (ii) marca su generación por las variantes más recientes (*la* como sujeto);
- (iii) marca su nivel de instrucción por la cantidad de variantes no estándar en general;
- (iv) marca su posición central en las redes comunicativas urbanas (densas) por la amplitud del abanico que poseen.

³⁶ El metalenguaje ha sido desarrollada para el estándar y muchas veces no describe precisamente la estructura observada.

La competencia social de los hablantes se refleja en una competencia lingüística muy diversificada. El hecho de que esta identidad compleja no sea asumida completamente en la conciencia (en discursos metalingüísticos), también constituye un rasgo socio-indexical pues muestra que la comunidad del discurso local no se ha emancipado frente a la norma estándar.

4 Resumen y perspectivas

El sentido lingüístico del hecho social *urbano* ha sido discutido como un derivativo de los factores demográficos que distinguen sociedades urbanas de rurales: *densidad, heterogeneidad y número*. Entre otros procesos, estos factores promueven el reajuste de los valores socio-indexicales de algunas formas lingüísticas. Estos valores han sido calificados en el presente artículo como el tercer nivel de significados lingüísticos, al lado de la proposición y la fuerza ilocutiva. En términos estrictamente semióticos, estos rasgos se pueden categorizar como índices designativos que refieren a su objeto mediante la conciencia del intérprete. Diferenciamos entre rasgos socio-indexicales puros como consecuencia del aprendizaje de un determinado sistema lingüístico en un contexto social original y su uso consciente y táctico en interacciones sociales con el propósito de crear determinados representaciones sociales.

El reajuste de esos valores, que se producen como consecuencia de la migración desde regiones periféricas y rurales hacia las grandes metrópolis ha sido identificado como el dominio lingüístico en el que podemos esperar procesos de cambio sistemático, dado que la experiencia que desencadena tales reajustes es recurrente para los individuos que integran los grupos sociales en cuestión, proyectando así el fenómeno a un nivel histórico. En esta perspectiva, el proceso se muestra como esencial tanto para la descripción como para la explicación de la realidad lingüística de las megaciudades del sur que crecieron a través de migraciones masivas.

Hemos discutido tres ejemplos en los que se aprecian los procesos referidos. En recortes de enunciados de un DJ y de un presidente en São Paulo y de un grupo de niños en Abidjan hemos podido observar la referida dinámica de tres maneras muy diferentes pero comparables por su realidad social, lo urbano. No cabe duda de que necesitamos evidencias más sistemáticas para la descripción de la

historia de las normas urbanas en las ciudades referidas. Está claro también que todavía no hemos agotado el potencial explicativo de nuestros conceptos. La primera de estas dos tareas ya la hemos empezado. En São Paulo estamos realizando análisis comparativos entre el llamado *português popular paulistano*, o sea, la forma de hablar de los *favelados* de esta ciudad, en su gran mayoría oriundos del nordeste brasileño, y el portugués que se habla en el origen rural de este grupo social. Este proyecto se realizará en conjunto con lingüistas de la *Universidade de São Paulo*. Para Abidjan y otras ciudades francófonas de África estamos planeando trabajos de campo que permitan la comparación más detallada de enunciados en diferentes áreas comunicativas, así como la comparación del francés de los *bakromans* con grupos sociolingüísticamente comparables. Creemos que este trabajo nos permitirá también afinar nuestros conceptos teóricos.

En el horizonte de nuestro proyecto está la realidad del español hablado en Lima, otra ciudad que ha sido reestructurada en el siglo XX por migraciones masivas desde las sierras andinas. En el Perú, mediante el contacto con el quechua, se ha desarrollado una forma del español que la lingüística normalmente designa *español serrano* o *andino*. Esa es la variedad que los migrantes traen consigo al llegar a capital. Tenemos excelentes estudios sobre la sociolingüística general de Lima (Cf. Caravedo 1990) y sobre procesos de contacto (Cf. Escobar 2000), pero no conocemos ningún estudio que compare el habla de los *barrios jóvenes* de Lima con el de la sierra. ¿Cuales son los rasgos del español andino que se muestran más estables y cuáles son los que más rápidamente cambian? Cuales son las condiciones comunicativas que se le pueden atribuir a estos procesos?

Esperamos que el presente artículo haya servido para despertar el interés de algún lingüista peruano en estas preguntas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, Jean Claude
1997 *Pratiques sociales et représentations*. Paris: Presses universitaires de France.
- Alvim, Zuleika Maria Forcione
2000 "O Brasil Italiano". En: Boris Fausto (ed.) *Fazer a América*. São Paulo: Edusp, 383-417.
- Anderson, Benedict
1991 *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London, New York: Verso.
- Auer, Peter (ed.)
1999 *Sprachliche Interaktion. Eine Einführung anhand von 22 Klassikern*. Tübingen: Niemeyer.
- Austin, John L.
1962 *How to do things with words*, Oxford: Oxford University Press.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann
[1966]2001 *Die gesellschaftliche Konstruktion der Wirklichkeit*. Frankfurt: Fischer.
- Bonardi, Christine y Nicolas Roussiau
1999 *Les représentations sociales*. Paris: Dunod.
- Bortoni-Ricardo, Stella Maris
2004 "Revisitando os contínuos de urbanização, letramento e monitorização estilística na análise do português do Brasil". En: Dietrich, Wolf y Volker Noll (eds.) *O Português do Brasil. Perspectivas da pesquisa atual*, Frankfurt/ Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 195-201.
- Caravedo, Rocio
1990 *Sociolinguística del Español de Lima*. Lima: PUC.
- Castilho, Ataliba Teixeira de
1990 "O Português Culto Falado no Brasil: História do Projeto NURC/Brasil". En: Dino Preti y Urbano Hudinilson (eds.) *A Linguagem Falada Culta na Cidade de São Paulo*, vol. IV, *Estudos*, São Paulo: TAQ/Fapesp, 141-202.

- Castilho, Ataliba Teixeira de (ed.)
1998 *Projeto para a História do Português Brasileiro*, Vol. I, *Primeiras idéias*. São Paulo: Humanitas - Fapesp.
- Cedergren, Henrietta y David Sankoff
1974 "Variable Rules: Performance as a statistical reflection of competence". *Language* 50/2, 333-355.
- Coetsem, Frans van
1988 *Loan phonology and the two transfer types in language contact*. Dordrecht: Foris.
2000 *A general and unified theory of the transmission process in language contact*. Heidelberg: Winter.
- Durkheim, Emile
1967 "Représentations individuelles et représentations collectives". En: *Sociologie et philosophie*. Paris: Presses universitaires de France, 1-38.
- Escobar, Anna María
2000 *Contacto social y lingüístico*. Lima: PUC.
- Freitas, Sônia Maria de
1999 *E chegam os imigrantes... o café e a imigração em São Paulo*. São Paulo: Memorial do Imigrante.
- Gadet, Françoise
1997 *Le français ordinaire*, Paris: A. Colin.
- Grafmeyer, Yves y J. Isaac (eds.)
1979 *L'école de Chicago. Naissance de l'écologie urbaine*. Paris: Edition Champ Urbain.
- Gumperz, John
1971 *Language in social groups*. Stanford: Stanford University Press.
- Hattiger, Jean-Louis
1983 *Le français populaire d'Abidjan: un cas de pidginisation*. Abidjan: Publication de l'ILA 87.
- Haugen, Einar
1972 *The ecology of language*. Stanford: Stanford University Press.

Jodelet, Denise (ed.)

1989 *Les représentations sociales*. Paris: Presses universitaires de France.

Koch, Peter y Wulf Oesterreicher

1990 *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*.
Tübingen: Niemeyer.

Krefeld, Thomas

2003 "Per una linguistica dells spazio vissuto". En: Thomas Krefeld (ed.).
Spazio vissuto e dinamica linguistica. Frankfurt: Lang, 11-24.

2004 *Einführung in die Migrationslinguistik*. Tübingen: Narr.

Labov, William

1972 *Sociolinguistic Patterns*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Labov, William

2004 "Ordinary Events". En: Carmen Fought (ed.). *Sociolinguistic Variation: Critical Reflections*. Oxford: Oxford University Press, 31-43.

Lafage, Suzanne

1978 "Description sommaire de la situation sociolinguistique en Côte d'Ivoire". *Cahiers ivoiriens de recherche linguistique* 3, 7-78.

1980 "Petite enquête sur la perception du français populaire ivoirien en milieu estudiantin". *Bulletin du Centre d'Etudes sur le Plurilinguisme* 6/80, 1-37.

1984 "Note sur un processus d'appropriation socio-sémantique du français en Côte d'Ivoire". *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain* 9/3-4, 103-112.

Levinson, Stephen C.

1983 *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lope Blanch, Juan Miguel

1986 *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: UNAM.

Milroy, Leslie

2004 "Language Ideologies and Linguistic Change". En: Carmen Fought (ed.). *Sociolinguistic Variation: Critical Reflections*. Oxford: Oxford University Press, 161-177.

Oesterreicher, Wulf

2001a "Plurizentrische Sprachkultur – der Varietätenraum des Spanischen". *Romanistisches Jahrbuch* 51, 281-311.

- 2001b “Historizität – Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel”. En: Martin Haspelmath, Ekkehard König, Wulf Oesterreicher y Wolfgang Raible (eds.). *Language Typology and Language Universals/Sprachtypologie und sprachliche Universalien/La typologie des langues et les universaux linguistiques*. Bd. 2. Berlin/New York: de Gruyter. 1554-1595.
- Ploog, Katja
 1999 *Le premier actant en abidjanais. Contribution à la syntaxe du non-standard*. Francia. Universidad Bordeaux 3. Tesis de doctorado.
 2002 *Le français à Abidjan. Pour une description syntaxique du non-standard*. Paris: CNRS-éditions.
- Ploog, Katja y Uli Reich
 (en prensa) “Urbane Prozesse. Migration und Variation in Lima, São Paulo und Abidjan”. En: Thomas Krefeld y Edgar Radtke (eds.) *Modellierung sprachlicher Räume. Akten der Sektion 2 des XXVIII Deutschen Romanistentags, Kiel*.
- Pottier, Bernard
 2001 “La gramática marginal en la oralidad hispanoamericana”. En: Hermógenes Perdiguero y Antonio Alvarez (eds.) *Estudios sobre el Español de América. Actas del Vº Congreso internacional El español de América* Burgos, 1168-1183.
- Reich, Uli
 2002 *Freie Pronomina, Verbalklitika und Nulloobjekte im Spielraum diskursiver Variation des Portugiesischen in São Paulo*. Tübingen: Narr.
 2004 “Contatos e naturalidade”. En: Wolf Dietrich y Volker Noll, (eds.) *O Português do Brasil. Perspectivas da pesquisa atual*. Frankfurt: Veruert, 55-72.
- Rodrigues, Angela Cecília de Souza
 1987 *A concordância verbal no Português Popular em São Paulo*. São Paulo: USP. Tesis de doctorado.
- Siegel, Jeff
 1985 “Koinés and koineization”. *Language in Society* 14, 357-378.
- Thomason, Sarah & Kaufman, Terrence
 1988 *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.

Thomason, Sarah Grey

2001 *Language contact: an introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Truzzi, Oswaldo M.S.

2000 "Sirios e libaneses e seus descendentes na sociedade paulista". En: Fausto (ed.), 315-351.